

“UN FINAL ELECTRIZANTE”

Autor: Adhemar Cuellar

Lucas 7,11-15 “Jesús se dirigió poco después a un pueblo llamado Nain, y con él iban sus discípulos y un buen número de personas. Cuando llegó a la puerta del pueblo, sacaban a enterrar a un muerto: era el hijo único de su madre, que era viuda. Y mucha gente del pueblo la acompañaba. Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo: “No llores” Después se acercó y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron. Dijo Jesús entonces: **“Joven yo te lo mando, levántate”**. Se incorporó el muerto inmediatamente y se puso a hablar. Y Jesús se lo entregó a su madre.

En el evangelio vemos que hay dos caravanas que marchan: Una que lleva vida, la otra que lleva muerte. Jesús resucita a un joven, el evangelio no dice la edad del muerto, solo dice que era un joven, probablemente como era joven había enfermado, y antes de morir había acudido al médico.

Hablando de enfermos, médicos y cirujías estaban varios niños en un curso de primeros auxilios, el instructor pregunta a los niños: ¿Ustedes saben por qué los médicos llevan una mascarilla antes de hacer una cirugía?, niños han visto que los médicos se cubren la cara antes de una operación, ¿Por qué lo hacen? Pasa un segundo, pasan tres segundos, pasan treinta segundos y nadie respondía, de pronto se pone en pie Tavito uno de los niños diciendo con firmeza: **“ellos usan mascarilla para no ser reconocido por el paciente por si mete la pata” seguro se cubren la cara para no ser reconocidos por su paciente, si se equivocan en la cirugía...”**

Muchas veces estamos enfermos del alma, cuando pasamos por alguna tribulación, llega el momento del dolor y sufrimiento, en estos momentos aparecen los **“aparentes doctores”** se ofrecen los **“falsos médicos del alma”** y nos dicen: **“tengo la solución a tu problema”, “yo puedo ayudarte”**, los enemigos de nuestra alma se camuflan, se disfrazan y muchas veces lo hacen como dijo el niño con la cara cubierta, para no ser reconocidos.

No nos equivoquemos de médico, el único doctor que tiene poder para devolvernos la vida y vida en abundancia es Cristo Jesús, en este momento a los que estamos muertos en vida, a los que están enfermos, sufriendo, a los que están tendidos en el suelo sin esperanza, Cristo les dice: ¡LEVANTENSE!

El joven luego de volver a la vida, después de algunos años volvió a morir, el evangelio no muestra que paso con el joven que Cristo levanto de entre los muertos. Cuando meditaba en este pasaje bíblico vino a mi mente una pregunta referente al joven: **¿Cómo viviría después de resucitar? ¿Llevaría una vida productiva? O ¿una vida sin novedad? ¿Llevaría una vida emocionante? O tendría una vida como la mayoría ¿aburrida monótona y rutinaria?**

De vida aburrida, monótona y rutinaria dos amigos estaban dialogando, uno le pregunta al otro: ¿haz pensado como vas a morir? ¿Cómo quieres morir? Lidubino al escuchar esta pregunta se apresura a responder: lo tengo decidido **“voy a morir con los dedos en el enchufe”**, ¿por qué? Vuelve a preguntar su amigo, Lidubino sonriendo dice: **“quiero morir con los dedos en el enchufe, porque quiero tener un final sea electrizante...”**

En esta noche el Señor así como entro al pueblo de Naim para resucitar a un joven, también quiere entrar pero esta vez quiere entrar en su vida, Jesucristo está vivo, El es el mismo de Ayer de Hoy y de siempre.(Hebreos 13,8) En estos instantes Jesucristo se detiene y observa a todos los que están muertos en vida, es decir todos los que están sin esperanza, los que sufren, los que están enfermos de cuerpo y alma, los atribulados llenos de problemas, los que están por el suelo, los que se arrastran ante los faraones del mundo, los que piensan que ya no hay vida, ya no hay solución para su dolor, para su enfermedad y sufrimiento a todos ellos les dice: ¡LEVANTENSE!, a ti te digo Carmen levántate, a ti te digo Juan: ¡levántate!, a ustedes que leen este mensaje les dice: LEVANTENSE.

¡Hoy es el día de la salvación!, este día estaba hecho desde la eternidad para que Cristo llegue a nuestra vida. Deje que él entre en su corazón que sane su corazón enfermo y herido por los falsos doctores que se cubrieron la cara y lo han dejado más muerto que vivo, Jesucristo quiere darnos la oportunidad de cambiar la muerte por la vida. Deje que El entre a su vida Monótona, aburrida y rutinaria, Con Cristo en la caravana de su vida, usted vivirá una vida diferente, una vida plena, una vida de película, una vida emocionante, una vida fantástica y lo mejor de todo es que el final de su vida tendrá un final electrizante, su vida será llena de la LUZ DIVINA, luz que tiene poder para darle VIDA y VIDA ETERNA. Amen

www.mensajeconpoder.com

www.adhemarcuellar.net